

Libro de Daniel

Parte B (Cap. 7 al 12)

II. VISIONES DE DANIEL

DANIEL 7

§ 1. LA VISIÓN DE LAS CUATRO BESTIAS

1 El año primero de Baltasar, rey de Babilonia, vió Daniel un sueño y visiones que (*pasaban*) por su cabeza mientras estaba en su cama. En seguida escribió el sueño en forma de un resumen. **2** "Yo estaba mirando durante mi visión nocturna, dice Daniel tomando la palabra, y vi cómo los cuatro vientos del cielo revolvían el Mar Grande. **3** Y subieron del mar cuatro grandes bestias, diferentes una de otra. **4** La primera era como león, y tenía alas de águila. Mientras estaba todavía mirando, le fueron arrancadas las alas, y fué levantada de la tierra y puesta sobre sus pies como un hombre; y se le dió un corazón de hombre. **5** Y vi otra bestia, la segunda, semejante a un

oso; que se alzaba a un lado; (*tenía*) tres costillas en su boca, entre sus dientes, y le dijeron así: «¡Levántate y come carne en abundancia!».

§ 9. EL ANCIANO DE DÍAS

6 Después de esto seguí mirando, y vi otra, semejante a un leopardo, con cuatro alas de ave en sus espaldas. Tenía esta bestia cuatro cabezas; y fuéle el dominio. **7** Después de esto continué mirando la visión nocturna y vi una cuarta bestia, espantosa y terrible y extraordinariamente fuerte, que tenía grandes dientes de hierro. Devoraba y desmenuzaba, y lo que sobraba lo hollaba con los pies. Era diferente de todas las bestias anteriores y tenía diez cuernos. **8** Estaba yo contemplando los cuernos, cuando divisé otro cuerno pequeño, que despuntaba entre ellos; y le fueron arrancados tres de los primeros cuernos. Y he aquí que había en este cuerno ojos como ojos de hombre y una boca que profecía cosas horribles.”¶ **9** Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos; y sentóse el Anciano de días cuyo vestido era blanco como la nieve, y el cabello de su cabeza como lana blanca. Su trono era de llamas de fuego, y las ruedas del mismo, fuego ardiente. **10** Un río

de fuego corría saliendo de delante de él; millares de millares le servían, y miríadas de miríadas se levantaban ante su presencia. Sentóse el tribunal y fueron abiertos los libros.

§ 13. EL HIJO DEL HOMBRE

§ 15. INTERPRETACIÓN DE LA VISIÓN

11 Miraba yo entonces a causa del ruido de las grandes palabras que hablaba el cuerno; y mientras estaba mirando fué muerta la bestia y su cuerpo destruído y entregado a las llamas del fuego, **12** A las otras bestias también les fué quitado su dominio, pero les fué prolongada la vida hasta un tiempo y un momento. ¶ **13** Seguía yo mirando en la visión nocturna, y he aquí que vino sobre las nubes del cielo Uno parecido a un hijo de hombre, el cual llegó al Anciano de días, y le presentaron delante de Él. **14** Y le fué dado el señorío, la gloria y el reino, y todos los pueblos y naciones y lenguas le sirvieron. Su señorío es un señorío eterno que jamás acabará, y su reino nunca será destruído. ¶ **15** Entonces yo, Daniel, me turbé en espíritu interiormente, y las visiones de mi cabeza me llenaron de espanto.

16 Acerquéme, pues, a uno de los asistentes y le pedí el verdadero sentido de todo esto. Él

me habló y me explicó el significado de aquellas cosas (*diciendo*): 17 "Estas grandes bestias, que son cuatro, son cuatro reyes que se levantarán en la tierra. 18 Mas los santos del Altísimo recibirán el reino, y poseerán el reino hasta la eternidad y por los siglos de los siglos."¶ 19 Quise entonces saber la verdad acerca de la cuarta bestia, que era tan diferente de todas las (*demás*) y extraordinariamente terrible, que tenía dientes de hierro y uñas de bronce, que devoraba y desmenuzaba y hollaba con sus pies lo que sobraba; 20 y acerca de los diez cuernos que estaban en su cabeza, y también acerca de aquel otro que le había salido y delante del cual habían caído los tres; ese cuerno que tenía ojos, y una boca que profería cosas espantosas, y parecía más grande que los otros.

21 Pues estaba yo viendo cómo este cuerno hacía guerra contra los santos, y prevalecía sobre ellos, 22 hasta que vino el Anciano de días y el juicio fué dado a los santos del Altísimo y llegó el tiempo en que los santos tomaron posesión del reino. 23 Y dijo aquél así: "La cuarta bestia es un cuarto reino que habrá en la tierra. Este será diferente de todos los reinos, devorará toda la tierra, la hollará, y la desmenuzará. 24 Los diez cuernos (*significan*

que) de este reino surgirán diez reyes; y tras ellos se levantará otro que será diferente de los anteriores, y derribará a tres reyes. 25 Proferirá palabras contra el Altísimo, oprimirá a los santos del Altísimo y pretenderá mudar los tiempos y la Ley; y ellos serán entregados en su mano hasta un tiempo, (dos) tiempos y la mitad de un tiempo.

26 Pero se sentará el tribunal, y entonces se le quitará su dominio, a fin de destruirlo y aniquilarlo para siempre. 27 Y el reino y el imperio y la magnificencia de los reinos que hay debajo de todo el cielo, será dado al pueblo de los santos del Altísimo; su reino será un reino eterno; y todas las potestades le servirán y le obedecerán.” ¶ 28 Aquí terminaron sus palabras. Yo, Daniel, quedé muy conturbado por mis pensamientos y mudé de color; pero guardé estas cosas en mi corazón.

DANIEL 8

§ 1. VISIÓN DEL CARNERO Y DEL MACHO CABRÍO

1 El año tercero del reinado del rey Baltasar, yo, Daniel, tuve una visión, después de aquella que había tenido anteriormente. **2** Me fijé en la visión y sucedió que al verla, estaba en

Susán, la capital que está en la provincia de Elam, y vi la visión, estando sobre el río Ulai. 3 Alcé mis ojos y miré, y he aquí un carnero que estaba parado ante el río, y tenía dos cuernos. Los dos cuernos eran altos, mas el uno más alto que el otro, y el alto había crecido después del otro. 4 Y vi que el carnero acorneaba hacia el poniente, hacia el septentrión y hacia el mediodía. Ningún animal podía resistirle, ni había quien librase de su poder. Hizo lo que quiso y se engrandeció.¶ 5 Mientras yo estaba considerando esto, he aquí un macho cabrío que venía del occidente y sin tocar el suelo recorría toda la superficie de la tierra. Este macho cabrío tenía un cuerno bien visible entre los ojos.

§ 9. EL CUERNO PEQUEÑO

6 Llegó hasta el carnero de los dos cuernos, al que yo había visto frente al río; y corrió contra él con el ímpetu de su fuerza. 7 Lo vi cómo se acercaba al carnero y enfureciéndose contra él, hirió al carnero y le quebró los dos cuernos, sin que el carnero tuviera fuerza para mantenerse delante de él. Lo echó por tierra y lo holló; y no hubo quien librase al carnero de su poder. 8 El macho cabrío se hizo muy grande, pero no obstante su fuerza

se le rompió el gran cuerno, y en su lugar salieron cuatro (*cuernos*) en dirección a los cuatro vientos del cielo.¶ **9** De uno de ellos salió un cuerno pequeño, que creció mucho hacia el mediodía, hacia el oriente y hacia la (*tierra*) hermosa. **10** Engrandecióse hasta (*llegar a*) la milicia del cielo, y echó a tierra una parte de la milicia y de las estrellas, y las holló.

§ 15. EL ÁNGEL GABRIEL EXPLICA LA VISIÓN

11 Y se ensoberbeció hasta contra el príncipe de la milicia (*celestial*), le quitó el sacrificio perpetuo y arruinó el lugar de su Santuario. **12** Un ejército le fué dado para destruir el sacrificio perpetuo a causa de los pecados; echó por tierra la verdad y lo que hizo le salió bien. **13** Y oí hablar a uno de los santos; y otro santo dijo a aquel que estaba hablando: "¿Hasta cuándo durará (lo anunciado en) la visión del sacrificio perpetuo, el pecado de la desolación y el abandono del Santuario y del ejército que serán hollados?" **14** Y él me dijo: "Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; y será purificado el Santuario."¶ **15** Mientras yo, Daniel, tenía esta visión, y procuraba entenderla, vi que estaba delante de mí una figura semejante a un varón.

16 Y oí una voz de hombre, de en medio del Ulai, que gritaba y decía: "¡Gabriel, explícale a éste la visión!" 17 Y él se llegó adonde yo estaba; y cuando se me acercó, me postré rostro por tierra, despavorido. Mas él me dijo: "Sábetete, hijo de hombre, que la visión es para el tiempo del fin." 18 Al hablarme quede sin sentido, rostro en tierra, pero él me tocó, y me hizo estar en pie en el lugar donde yo estaba. 19 Y me dijo: "He aquí que te voy a mostrar lo que sucederá al fin de la indignación; porque (*esta visión*) es para el tiempo del fin: 20 El carnero que viste, que tenía dos cuernos, éstos son los reyes de Media y de Persia;

21 y el macho cabrío es el rey de Grecia. El cuerno grande entre sus ojos es el rey primero. 22 Y (*como este cuerno*) fué quebrado y se levantaron cuatro en su lugar, así surgirán cuatro reinos entre las naciones; pero no con el poder de aquél. 23 Hacia el fin de su dominación, cuando los prevaricadores hayan completado (*su número*), se levantará un rey de rostro duro y perito en intrigas. 24 Será muy poderoso, pero no por propia fuerza; hará destrucciones estupendas, tendrá éxito en sus empresas y destruirá a los fuertes y al pueblo de los santos. 25 Su astucia hará pros-

perar el fraude en su mano y se ensoberbecerá su corazón; destruirá a muchos que viven en paz y se levantará contra el Príncipe de los príncipes; pero será quebrado sin mano (*humana*).

26 Y la visión de las tardes y de las mañanas de la cual hablé es verdadera; pero sella tú la visión, porque es para muchos días.”¶ 27 Yo, Daniel, perdí las fuerzas y estuve enfermo por algunos días. Después me levanté y me ocupé de los asuntos del rey. Quedé asombrado de la visión, mas no hubo quien la entendiese.

DANIEL 9

§ 1. SÚPLICA DE DANIEL POR LA RESTAURACIÓN

1 El año primero de Darío, hijo de Asuero, de la estirpe de los medos, que fué constituido rey sobre el reino de los caldeos, **2** el año primero de su reinado, yo, Daniel, estaba estudiando en los libros el número de los setenta años de que Yahvé había hablado al profeta Jeremías y durante los cuales debía cumplirse la desolación de Jerusalén. **3** Y volví mi rostro hacia el Señor Dios, para rogarle con oraciones y súplicas, con ayuno y saco y ceniza. **4** Rogando, pues, a Yahvé, mi Dios, hice confe-

sión y dije: ¶ “¡Ay! Señor, Dios grande y temible, que guardas la alianza y la misericordia con los que te aman y observan tus mandamientos. 5 Hemos pecado, hemos cometido iniquidad, hemos sido malos y rebeldes y nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus leyes.

6 No hemos escuchado a tus siervos los profetas, que en tu nombre hablaron a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros padres, y al pueblo de todo el país. 7 Tuya es, Señor, la justicia, y nuestra la confusión del rostro, como sucede hoy a los hombres de Judá, a los habitantes de Jerusalén y a todos los israelitas a los que están cerca y a los que están lejos, en todas las tierras adonde los arrojaste a causa de las infidelidades que contra Ti cometieron. 8 ¡Oh Señor, nuestra es la confusión del rostro, y de nuestros reyes, de nuestros príncipes y de nuestros padres; pues hemos pecado contra Ti! 9 Pero del Señor, nuestro Dios, son la misericordia y el perdón, porque nos hemos revelado contra Él; 10 y no hemos escuchado la voz de Yahvé, nuestro Dios, para cumplir sus leyes, que Él puso delante de nosotros por medio de sus siervos los profetas.

11 Todo Israel ha traspasado tu Ley y se ha apartado para no oír tu voz; por lo cual se ha derramado sobre nosotros la maldición y la execración que está escrita en la Ley de Moisés, siervo de Dios, puesto que hemos prevaricado contra Él. **12** Por esto Él ejecutó la sentencia que había pronunciado contra nosotros, y contra nuestros jefes que nos gobernaron, trayendo sobre nosotros una calamidad tan grande, que nunca hubo debajo de todo el cielo cosa semejante a la que se ha ejecutado en Jerusalén. **13** Todo este mal vino sobre nosotros conforme está escrito en la Ley de Moisés; más no hemos implorado a Yahvé nuestro Dios para convertirnos de nuestras iniquidades y meditar en tu verdad. **14** Yahvé veló sobre el mal y lo hizo venir sobre nosotros; porque justo es Yahvé, nuestro Dios, en todas sus obras que ha hecho, pero nosotros no quisimos oír su voz. **15** Ahora, pues, oh Señor, Dios nuestro, que con mano poderosa sacaste a tu pueblo del país de Egipto y te adquiriste el renombre que tienes hoy, hemos pecado, hemos cometido iniquidad.

§ 20. PROFECÍA DE LAS SETENTA SEMANAS

16 Oh Señor, según todas tus justicias, apártese, te ruego, tu ira e indignación de Jerusa-

lén, la ciudad tuya, y de tu santo monte; pues a raíz de nuestros pecados y de las iniquidades de nuestros padres, Jerusalén y tu pueblo han venido a ser el oprobio de cuantos viven alrededor nuestro. 17 Oye ahora, oh Dios nuestro, la oración de tu siervo, y sus súplicas, y por amor del Señor, haz resplandecer tu rostro sobre tu Santuario devastado. 18 Inclina Dios mío, tu oído y escucha; abre tus ojos y mira nuestras ruinas, y a la ciudad, sobre la cual ha sido invocado tu Nombre pues derramamos nuestros ruegos ante tu rostro, confiando, no en nuestras justicias, sino en tus grandes misericordias. 19 ¡Escucha, Señor! ¡Perdona, Señor! ¡Presta atención, Señor, y obra! ¡No tardes, por amor de Ti, oh Dios mío!, porque sobre tu ciudad y tu pueblo ha sido invocado tu Nombre.”¶ 20 Mientras aún estaba hablando y orando, y confesando mi pecado y el pecado de Israel mi pueblo, y presentando mis súplicas a Yahvé, mi Dios, por el santo monte de mi Dios;

21 y mientras aún estaba profiriendo mis plegarias, aquel varón Gabriel, a quien yo había visto antes en la visión, se me acercó en rápido vuelo, a la hora de la oblación de la tarde, 22 y me instruyó, y habló conmigo diciendo:¶ “Daniel, he venido ahora para darte intelligen-

cia. **23** Cuando te pusiste a orar salió una orden, y he venido a anunciarla; porque eres muy amado. Fija, pues, tu atención sobre la palabra y entiende la visión. **24** Setenta semanas están decretadas para tu pueblo y para tu ciudad santa, a fin de acabar con la prevaricación, sellar los pecados y expiar la iniquidad, y para traer la justicia eterna, poner sello sobre la visión y la profecía y ungir al Santo de los santos. **25** Sábete, pues, y entiende: Desde la salida de la orden de restaurar y edificar a Jerusalén, hasta un Ungido, un Príncipe, habrá siete semanas y sesenta y dos semanas; y en tiempos de angustias será ella reedificada con plaza y circunvalación.

26 Al cabo de las sesenta y dos semanas será muerto el Ungido y no será más. Y el pueblo de un príncipe que ha de venir, destruirá la ciudad y el Santuario; mas su fin será en una inundación; y hasta el fin habrá guerra (y) las devastaciones decretadas. **27** Él confirmará el pacto con muchos durante una semana, y a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la oblación; y sobre el Santuario vendrá una abominación desoladora, hasta que la consumación decretada se derrame sobre el devastador.”

DANIEL 10

§ 1. EL ÁNGEL CONFORTA A DANIEL

1 El año tercero de Ciro, rey de Persia, fué revelada una palabra a Daniel, llamado Baltasar. Esta palabra es verdad (*y se refiere a*) una gran guerra. Después entendió él la palabra y comprendió la visión. **2** En aquellos días yo, Daniel, estuve de duelo durante tres semanas. **3** No comí manjar delicado, ni carne ni vino entraron en mi boca, ni me unguí hasta cumplirse los días de las tres semanas de días.† **4** El día veinte y cuatro del primer mes, estando yo a la orilla del gran río, el Tigris, **5** alcé mis ojos y miré, y vi a un varón vestido de lino blanco y ceñidos los lomos de oro de Ufaz.

§ 10. EXPLICACIÓN DEL ÁNGEL

6 Su cuerpo era como el crisólito, su rostro parecía un relámpago, sus ojos eran como antorchas de fuego, sus brazos y sus pies tenían el brillo de bronce bruñido y el rumor de sus palabras era parecido al estruendo de un gran gentío. **7** Sólo yo, Daniel, vi la visión; los hombres que conmigo estaban, no la vieron, pero se apoderó de ellos un terror extraordinario, de modo que huyeron y se escondieron. **8** Me quedé solo, al ver esta gran visión.

Perdí las fuerzas, mi rostro mudó de color y se desfiguró, y no tuve más vigor. 9 Oía, sí, el sonido de sus palabras, pero oyendo la voz de sus palabras caí sin sentido sobre mi rostro, en tierra. ¶ 10 Mas he aquí que una mano me tocó y me sacudió, poniéndome sobre mis rodillas y las palmas de mis manos.

11 Y me dijo: "Daniel, varón muy amado, atiende a las palabras que te voy a decir, y ponte en pie en el lugar donde estás, pues ahora he sido enviado a ti." Y así que me hubo dicho esto, me puse en pie temblando. 12 Mas él me dijo: "No temas, Daniel; pues desde el primer día en que te propusiste alcanzar la inteligencia y humillarte ante tu Dios, fueron escuchadas tus palabras, y yo he venido por causa de tus palabras. 13 El príncipe del reino de Persia se me opuso veinte y un días; mas he aquí que Miguel, uno de los príncipes más altos, vino a ayudarme, y yo me quedé allí al lado de los reyes de Persia. 14 He venido a enseñarte lo que ha de suceder a tu pueblo al fin de los tiempos; pues la visión es para tiempos (*remotos*)." ¶ 15 Mientras me dirigía estas palabras, incliné mi rostro hacia el suelo y guardé silencio.

16 Y he aquí que uno que parecía hijo de hombre me tocó los labios; entonces abrí mi boca y hablé, y dije al que estaba delante de mí: "Señor mío, al ver esta visión me sobrecogieron angustias y perdí la fuerza. 17 ¿Cómo podrá el siervo de este mi señor hablar con este señor mío? Pues al presente no tengo fuerza alguna y hasta el aliento me falta." 18 Entonces aquel que tenía semejanza de hombre volvió a tocarme y me dió fuerza, 19 diciendo: "¡No temas, oh varón muy amado! ¡La paz sea contigo! ¡Ánimo, ánimo!" Y mientras me estaba hablando, recobré las fuerzas, y dije: "Habla, señor mío, pues me has dado fuerzas." 20 Y dijo: "¿Sabes por qué he venido a ti? Ahora volveré para luchar con el príncipe de Persia; pues al salir yo, he aquí que vino el príncipe de Grecia.

21 Pero te anunciaré lo que está escrito en la Escritura de la verdad; y no hay nadie que me ayude contra ellos, sino Miguel vuestro príncipe."

DANIEL 11

§ 1. EL REY PERSA VENCIDO POR EL GRIEGO

§ 5. GUERRA ENTRE LOS REYES DEL MEDIODÍA Y
DEL NORTE

1 El año primero de Darío el medo, estuve yo allí para ayudarle y fortalecerle. **2** Y ahora voy a anunciarte la verdad: He aquí que habrá todavía tres reyes en Persia, y el cuarto será mucho más rico que todos los (*otros*), y cuando se haya hecho fuerte por medio de sus riquezas, incitará a todos contra el reino de Grecia. **3** Pero se levantará un rey poderoso, que reinará con gran poder y hará cuanto quiera. **4** Mas apenas establecido, será deshecho su reino y repartido hacia los cuatro vientos del cielo, pero no entre sus descendientes, y no con el poder que él había tenido; porque quedará hecho trozos su reino, que pasará a otros y no a aquéllos. ¶ **5** El rey del mediodía vendrá a ser fuerte, y también uno de sus príncipes, el cual se hará más fuerte que él y dominará, y su dominio será dominio grande.

6 Al cabo de años se concertará una alianza, y la hija del rey del mediodía vendrá al rey del norte para establecer la paz, pero ella no po-

drá conservar la fuerza del brazo, porque ya no existirá su estirpe; pues será entregada ella, y los que la trajeron, y el padre, y el que en otros tiempos había sido su sostén. 7 En su lugar se levantará uno de los renuevos de sus raíces, el cual vendrá con un ejército y entrará en la fortaleza del rey del norte; luchará contra ellos y vencerá. 8 Los dioses de ellos, sus imágenes de fundición, y sus objetos preciosos de plata y de oro, los llevará al cautiverio, a Egipto, y prevalecerá algunos años sobre el rey del norte. 9 Pero (*éste*) entrará en el reino del rey del mediodía, y (*después*) volverá a su tierra.† 10 Tras lo cual sus hijos prepararán la guerra y juntarán una gran multitud de tropas; y (*uno de ellos*) vendrá como una inundación y pasará adelante; luego vendrá de nuevo, y llevará la guerra hasta la fortaleza.

11 El rey del mediodía se enfurecerá y saldrá y peleará contra él, contra el rey del norte; movilizará una gran multitud y las tropas del (*rey del norte*) serán entregadas en sus manos. 12 Se llevará gran número (*de prisioneros*), con lo cual se ensoberbecerá su corazón, hará perecer a millares pero no prevalecerá. 13 Pues el rey del norte volverá a levantar un ejército mayor que el primero; y al fin de al-

gunos años vendrá con grandes fuerzas y muchos pertrechos. 14 En aquellos tiempos muchos se levantarán contra el rey del mediodía; se alzarán también hombres violentos de tu pueblo para cumplir la visión y caerán. 15 El rey del norte vendrá, y levantará terraplenes, tomará la ciudad fuerte y no podrán resistir las fuerzas del mediodía, ni sus tropas escogidas; pues no tendrán fuerza para hacerle frente.

16 Por lo cual el invasor hará contra él lo que quiera, pues no habrá quien pueda oponérsele, y se establecerá en la tierra hermosa, llevando en su mano la destrucción. 17 Se propondrá marchar (*contra el otro*) con el poderío de todo su reino, pero hará con él un convenio y le dará una hija para arruinarlo, mas esto no se cumplirá, ni tendrá éxito. 18 Entonces volverá su rostro hacia las islas, y se apoderará de muchas; pero un caudillo pondrá fin a su afrenta y hará recaer sobre él su oprobio. 19 Luego se dirigirá hacia las fortalezas de su propio país; pero tropezará y caerá, y no será más hallado. 20 El que le sucederá enviará un exactor a la (*tierra*) más magnífica del reino; pero al cabo de pocos días será quebrantado, no en contienda ni en batalla. ¶

§ 21. UN REY IMPÍO EN EL TRONO

21 Surgirá en su lugar un hombre despreciable sin que se le haya dado la dignidad real. Vendrá secretamente y se apoderará del reino por medio de intrigas. **22** Delante de él quedarán sumergidos ejércitos (*tan numerosos como*) una inundación, y serán deshechos, así como también el príncipe de la Alianza. **23** No obstante el pacto hecho con él, obrará con dolo; subirá y vencerá con poca gente. **24** En plena paz invadirá la provincia más pingüe y hará lo que no hicieron sus padres, ni los padres de sus padres. Distribuirá entre los (*suyos*) botín, despojos y riquezas, y trazará sus planes contra las fortalezas, pero (*sólo*) por algún tiempo. **25** Luego dirigirá su poder y su corazón contra el rey del mediodía, al frente de un gran ejército. El rey del mediodía se empeñará en la guerra con un ejército sumamente grande y fuerte; pero no podrá resistir, pues tramarán contra él intrigas.

26 Los que comen de sus manjares delicados le quebrantarán, su ejército se dispersará, cayendo muchos traspasados. **27** Estos dos reyes pensarán en su corazón cómo hacerse daño. Sentados en la misma mesa se dirán mutuamente mentiras, sin lograr éxito; porque

todavía no habrá llegado el tiempo determinado. 28 Volverá a su tierra con grandes riquezas; pero su corazón (*maquinará*) contra la Alianza santa. Obrará y volverá a su país. 29 Al tiempo determinado se dirigirá de nuevo contra el mediodía, pero esta última vez no pasará lo que en la primera. 30 Pues vendrán contra él las naves de Kitim; y descorazonado regresará; se irritará contra la Alianza santa; obrará y volverá, y se entenderá con los que abandonaron la Alianza santa.†

§ 31. OPRESIÓN DE LOS JUDÍOS Y DE SU RELIGIÓN

31 Sus tropas vendrán y profanarán el Santuario de la Fortaleza; harán cesar el sacrificio perpetuo y pondrán allí la abominación del devastador. 32 Por medio de halagos inducirá a la apostasía a los violadores de la Alianza, pero el pueblo que conoce a su Dios se mantendrá firme y activo. 33 Los sabios del pueblo instruirán a muchos; pero caerán por un tiempo, víctimas de la espada, de las llamas, del cautiverio y del saqueo. 34 Al ser abatidos tendrán un pequeño socorro, y muchos se unirán a ellos hipócritamente. 35 Por eso algunos de los sabios tropezarán, para que sean probados y purificados y blanqueados

hasta el tiempo del fin; pues no habrá llegado aún el tiempo determinado.†

36 Aquel rey hará lo que quiera, se ensoberbecerá, y se engrandecerá sobre todo dios. Hablará cosas espantosas contra el Dios de los dioses, y prosperará hasta que se cumpla la ira; porque lo decretado ha de cumplirse.

37 No respetará a los dioses de sus padres, ni tampoco a la (*divinidad*) predilecta de las mujeres. No hará caso de ningún dios; pues sobre todos ellos se ensalzará.

38 Venerará, en su lugar, al dios de las fortalezas, dios que no conocieron sus padres. Lo honrará con oro y plata, con piedras preciosas y con joyas.

39 Con ese dios extraño atacará los baluartes de las fortalezas. A quienes le reconozcan los colmará de honores, les dará autoridad sobre muchos y les distribuirá tierras en recompensa.†

40 Al tiempo final chocará con él el rey del mediodía, pero el rey del norte caerá sobre él como una tempestad, con carros y gente de a caballo y muchas naves; invadirá las tierras y pasará como una inundación.

41 Invadirá también la tierra hermosa; y muchos caerán; pero escapan de su mano Edom y Moab y la parte principal de los hijos de Ammón. 42 Y extenderá su mano contra

(*otros*) países, y no se salvará la tierra de Egipto. 43 Se hará dueño de los tesoros de oro y plata, y de todas las cosas preciosas de Egipto; y los libios y los etíopes le seguirán. 44 Pero le turbarán rumores desde el oriente y el norte; y saldrá con gran furor para destruir y exterminar a muchos. 45 Y plantará los pabellones reales entre los mares contra el glorioso y santo monte. Luego llegará a su fin; y no habrá quien le preste socorro.

DANIEL 12

§ 1. LIBERACIÓN DEL PUEBLO DE DIOS

1 En aquel tiempo se alzaré Miguel, el gran príncipe y defensor de los hijos de tu pueblo; y vendrá tiempo de angustia cual nunca ha habido desde que existen naciones hasta ese tiempo. En ese tiempo será librado tu pueblo, todo aquel que se hallare inscrito en el libro. 2 También muchos de los que duermen en el polvo de la tierra se despertarán, unos para vida eterna, otros para ignominia y vergüenza eterna. 3 Entonces los sabios brillarán como el resplandor del firmamento, y los que condujeron a muchos a la justicia, como las estrellas por toda la eternidad. 4 Tú, Daniel, en-

cierra estas palabras, y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos buscarán y se acrecentará el conocimiento." 5 Y yo, Daniel, miré y vi otros dos que estaban en pie el uno aquende el río y el otro allende el río.

6 Y dijo (*uno de los dos*) al varón vestido de lino que estaba sobre las aguas del río: "¿Cuándo será el cumplimiento de estas maravillas?" 7 Y oí al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, cuando levantando su diestra y su izquierda hacia el cielo juró por Aquel que vive eternamente que eso será dentro de un tiempo, (*dos*) tiempos y la mitad (*de un tiempo*) y que todas estas cosas se cumplirán cuando el poder del pueblo santo sea completamente destruido. 8 Yo oí, pero no comprendí. Dije, "Señor mío: ¿cuál será el fin de estas cosas?" 9 Y él respondió: "Anda, Daniel; pues estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin. 10 Muchos serán purificados y blanqueados y acrisolados; pero los malos seguirán haciendo el mal, y ninguno de los malvados entenderá; mas los sabios entenderán.

11 Desde el tiempo en que será quitado el sacrificio perpetuo y entronizada la abominación desoladora, pasarán mil doscientos no-

venta días. 12 ¡Bienaventurado el que espere,
y llegue a mil trescientos treinta y cinco días!
13 Tú, empero, marcha hacia tu fin y descansa,
y te levantarás para (*recibir*) tu herencia al
fin de los días.”

NOTAS:

Las marcas “¶” indican un fin de párrafo en el formato original de Straubinger. • Son propios del original de Straubinger: los paréntesis (*en itálica*) y los EPÍGRAFES EN MAYÚSCULAS. • Son propios de esta edición: la separación de versículos en grupos de cinco y la **colorización de los diálogos**.

TEXTO REVISADO 2026-05-05, Valencia,
conforme al original de Straubinger.

FORMATO REVISADO 2026-07-01